

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real Cedula de S.M. y Señores del Consejo, sobre la reforma, y arreglo del Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de Salamanca

En Madrid : en la Imprenta de Blas Román ..., 1777.

Vol. encuadernado con 32 obras

Signatura: FEV-SV-G-00083 (22)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL CEDULA DE SU Magestad, Y SEÑORES DEL CONSEJO.

SOBRE LA REFORMA, Y ARREGLO
del Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la
Universidad de Salamanca.



CON LICENCIA:

EN MADRID: En la Imprenta de Blas Román.
Plazuela de Santa Catalina de los Donados.

Año M. DCCLXXVII.



REAL CEDULA

DE SU MAGESTAD

Y SEÑORES

DEL CONSEJO.

SOBRE LA REFORMA, Y ARREGLO
del Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la
Universidad de Salamanca.



CON LICENCIA:

EN MADRID: En la Imprenta de Blas Román.

Plazuela de Santa Catalina de los Donados.

Año M. DCCCLXXVII.



DON CARLOS,

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante y de Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidentes y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes y Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerías, y à todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, asi de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes; al Visitador, Rector, Colegiales e Individuos que al presente son, y en adelante fueren del Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de Salamanca, y à su Rector y Claustro, y à las demás Justicias, Ministros y Personas, à quien lo contenido en esta mi Real Cedula toca, ò tocar pueda en qualquier manera, **SABED:** Que con fecha de quince de Febrero del año pasado de mil setecientos setenta y uno, dirigi à mi Consejo un Real Decreto, para cuyo cumplimien-

a

to

Real Cedula de 23. de Febrero de 1771.

to se expidió en veinte y tres del mismo mes y año la Real Cedula siguiente. **EL REY.** A vos el Rector del Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de Salamanca; **SABED:** Que debiendo por mi Real Oficio procurar por todos los medios posibles la felicidad de mis Reynos y Vasallos, y promover à este fin el cultivo de su inseparable compañera la Sabiduría, especialmente en las Universidades, Colegios, y demás cuerpos literarios de mi Monarquía, que por sus Fundaciones è Instituto deben ser las fuentes y sagrado archivo de tan precioso tesoro; antes de poner en execucion los medios que me han parecido conducentes à este logro, y de publicar el Plan de Estudios, y metodo de la enseñanza que deberá generalmente observarse en todos mis Dominios, en lugar del que seguian los Regulares expulsos de la Compañía, encargados en la mayor parte de ellos de la instruccion y crianza de la Juventud; juntamente con otras providencias, que con madura deliberacion y acuerdo tengo al mismo fin premeditadas, y resueltas: He creido conveniente y necesario tomar preventivamente algunas precauciones, sin las cuales pudiera aventurarse el fruto que, mediante el favor Divino, me prometo de mis Reales y piadosas intenciones: Y habiendo entendido, con sumo dolor mio, la gran decadencia en que de mas de un siglo à esta parte se hallan las dichas Universidades y Colegios, y en especial los seis mayores, que son los de San Bartolomé, de Cuenca, de San Salvador de Oviedo, y del Arzobispo de Salamanca, el de Santa Cruz de la de

de Valladolid, y el de San Ildefonso de la de Alcalá; y que los abusos y desordenes que en ellos se han ido introduciendo contra sus Constituciones, se han comunicado como un contagio à las demás Comunidades, y cuerpos literarios de estos mis Reynos, en gran perjuicio de la pública enseñanza, y del Estado; deseando que los expresados seis Colegios mayores, que han dado à la Iglesia, y à esta Monarquía, Varones tan insignes en Santidad y Doctrina, tanto credito à mis Tribunales de Justicia, y honor à los principales empleos, así Eclesiasticos, como Seglares de estos Reynos, en que me han servido, y à mis gloriosos Progenitores con el mayor zelo, desinterés y prudencia, recobren, y si es posible aumenten su antiguo lustre y esplendor, y que sus Individuos, bajo de mi Real mano y direccion, se proporcionen por el verdadero camino de la virtud y letras para los empleos correspondientes, en beneficio del Estado y de la Patria; he creído de mi Real obligacion mandar, que por sujetos de mi confianza, y de la mayor prudencia e integridad, se vean, y examinen con el mayor cuidado y atencion posible las santas y saludables Constituciones, que los Ilustres Fundadores de dichos seis Colegios dexaron respectivamente establecidas para su gobierno, à fin de que renovandolas, y en quanto fuese necesario, acomodandolas à los presentes tiempos, se forme, con arreglo à ellas, el conveniente Plan y metodo de vida, porte y honesta conversacion, que en lo venidero deberán observar sus Individuos; pero como entre estas Cons-

ti-

Real Cedula
de 23 de
Febrero de
1771.

tituciones, las tres que tratan de la clausura (esto es, de la hora de cerrarse en la noche los Colegios, y recogerse à ellos los Colegiales) de la prohibicion de juegos, y de la residencia en el Colegio, sean la vasa y cimiento de toda buena y christiana educacion, y el mas eficáz medio para preservar à los Jovenes de los riesgos à que está expuesta su edad, y fomentar su aplicacion al Estudio, por lo que no admiten dilacion alguna, por Decreto de quince de este mes señalado de mi Real mano: He venido en renovar, como renuevo las tres sobredichas Constituciones, y en su consecuencia ordeno y mando, que desde el dia de la publicacion de este mi Real Decreto, se observen, y cumplan en todo y por todo, segun su letra y espiritu, y bajo las penas impuestas por los Fundadores, no solo por los Colegiales actuales de qualquiera clase, ò calidad que sean sus Becas, sino tambien por los Colegiales huespedes, aunque obtengan Catedras, Canongías, Prebendas, Judicaturas, y otras qualesquiera preeminencias, apercibiendo à los transgresores, y à los Rectores de los Colegios, negligentes en hacerlas cumplir y guardar, con las penas de dichas Constituciones, y otras à mi arbitrio, segun la gravedad del delito. Asimismo no habiendo alguno de los Fundadores de dichos seis Colegios hecho mencion alguna en sus Constituciones de las Hospederias, y talvez ni pensado en que las pudiese haver jamás en ellos, antes bien señalando todos el preciso tiempo de ocho años, que los Colegiales pueden estar en los Colegios (à excepcion del Fundador de ese de Oviedo, que lo re-

du-

duxo à siete), y añadiendo expresamente que acabado dicho tiempo se entiendan despedidos, y busquen por otro camino su acomodo; y hallandome por otra parte informado de que las tales Hospederias sobre el pie en que hoy se hallan, son causa de gravisimos perjuicios à la enseñanza pública de las Universidades de estos mis Reynos, y aun à los Colegios, y Colegiales mismos que las introduxeron, ordeno y mando, que desde el dia de la publicacion de este mi Real Decreto en adelante, y mientras no se forme, y dé à luz el nuevo arreglo que me he propuesto hacer de dichos Colegios, ninguno de sus Colegiales actuales, yá sean de Voto, yá sean Capellanes, pueda sin mi especial permiso pasar à dichas Hospederias, ni tratarse, ò ser tratado como Colegial huesped, aunque haya concluido sus siete, ò ocho años de Colegio; y que solo aquellos que huviesen legitimamente obtenido, y al tiempo de esta dicha publicacion se hallasen yá en posesion de las referidas Hospederias, se mantengan en ellas, esto es, en los edificios asi llamados como tales huespedes, por espacio de tres años que han de contarse desde el dia de la misma publicacion; pero con condicion que paguen cada año al Colegio sus alimentos, como lo dispusieron los Colegiales mismos que introduxeron dichas Hospederias, ò cien ducados, segun se previene en la Visita del Colegio de San Ildefonso del año de mil seiscientos sesenta y cinco, llamada la reforma de Medrano, que vá impresa con las Constituciones de dicho Colegio; y asimismo que vivan sujetos à los Rectores, y à la observancia de las Constituciones de sus Colegios res-

pectivos , y especialmente à las tres arriba enun-
ciadas , que tratan de la clausura , prohibicion de
juegos , y residencia en el Colegio , asistiendo à los
años de Comunidad , y cumpliendo con las mis-
mas obligaciones que tienen los Colegiales actua-
les. Y porque havrá algunos de estos en los referi-
dos Colegios , que estén en el ultimo año de su Co-
legiatura , y uno , ò otro à quien falten pocos me-
ses , y tal vez pocas semanas para cumplir los siete,
ò ocho años que prescribieron los Fundadores , per-
mito que todos aquellos , à quienes al tiempo de la
publicacion de este Decreto faltáre menos de un
año para cumplir el termino de su Colegiatura,
aunque no les quede sino un mes , ò pocos dias,
puedan mantenerse en el Colegio como Colegiales
actuales , y sin pasar à las Hospederias , por espacio
de un año entero , que deberá contarse desde el dia
de dicha publicacion ; deseando además de esto,
que mientras de mi Real Orden se arregla , y pu-
blica el nuevo metodo de dichos seis Colegios , na-
da se inove en las personas , hacienda y modo de
gobierno de ellos , à excepcion de lo por mí dis-
puesto en este Decreto ; ordeno y mando , que des-
de el dia de su publicacion en adelante , sin mi ex-
presa y especial licencia , ninguno de los mencio-
nados seis Colegios (à los quales por sus Consti-
tuciones compete el derecho de proveer las Pre-
bendas , ò Colegiaturas de ellos) , ni los particula-
res Colegiales , ò Ex-Colegiales , llamados Gefes,
ò Cabezas de Tercio , ò Hacedores de Becas , pue-
dan en manera alguna proveer las dichas Colegia-
turas , ò Prebendas de qualquiera especie que sean,
que yá estuvieren vacantes, ò que vacaren mientras

se

se establece el expresado nuevo arreglo, ni las que llaman comunmente Becas de baño, ni dar Cartas de Hermandad, ò Comensalidad, ni los Colegios admitir, si alguna se diere, ò proveyere de hecho por los referidos Colegiales, Gefes, Hacedores, ù otros que pretendan tener à ello derecho, sopena de nulidad de las dichas provisiones, y otras à mi arbitrio. Y para que se guarde uniformidad en todo, siendo informado, que las Casas de Alva, de Medina-Cœli y el Parque, por razon de varios Estados y Mayorazgos incorporados en ellas, tienen derecho à proveer ciertas Becas en algunos de los Colegios mencionados: Encargo, y ordeno à los Duques Poseedores de dichos Estados, ò Mayorazgos, que por ahora, y mientras se establece el citado nuevo arreglo, suspendan la provision de las que yá estuvieren vacantes al tiempo de la publicacion de este mi Decreto, ò vacaren posteriormente. Y por lo que toca à las rentas, hacienda, y modo de gobierno de los Colegios sobre dichos, reservo en mí durante el dicho intermedio tiempo, el cuidado, y administracion de aquellas, y este, y el conocimiento, y decision de todas las causas y negocios, que en el entretanto ocurrieren, yá sean del cuerpo entero de dichos seis Colegios, yá de alguno, ò algunos de ellos, ù de sus particulares Individuos, para encargarlo privativamente à las personas, ò Ministros que fueren de mi Real agrado, y satisfaccion. Y publicado en el mi Consejo este mi Real Decreto en diez y ocho de este mes, acordó su cumplimiento, y que para ello se expidiesen las Cédulas correspondientes: Por tanto os mando, que luego que recibais

es-

esta mi Real Cedula, junteis Capilla, à la que deberán asistir, no solo los Colegiales de Voto segun costumbre, sino tambien los que se llaman Capellanes, y los huespedes por tratarse indistintamente del negocio, è interés de todos; y en su presencia mandareis leer esta mi Cedula, y que se enteren de su contenido para su mas exacta observancia, dandome aviso de haverlo asi executado por medio del Presidente del mi Consejo Conde de Aranda: Que asi es mi voluntad. Dada en el Pardo à veinte y tres de Febrero de mil setecientos setenta y uno. = YO EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor Don Josef Ignacio de Goyeneche. = En virtud de lo que previene la Cedula preinserta, se dieron tambien los avisos correspondientes à los Duques de Alva, Medina-Coeli, y el Parque. Y en veinte y dos del mismo mes de Febrero de mil setecientos setenta y uno remiti al mi Consejo otro Real Decreto, à cuya consecuencia tambien se expidió en tres de Marzo siguiente la Cedula que dice asi: EL REY. A vos el Rector del Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de Salamanca: Sabed, que siendo cierto que la decadencia que se experimenta de mas de un siglo à esta parte en los seis Colegios mayores de San Bartolomé, de Cuenca, San Salvador de Oviedo, y del Arzobispo de la Universidad de Salamanca, en el de Santa Cruz de Valladolid, y en el de San Ildefonso de Alcalá, procede de la inobservancia de sus santas, y saludables Constituciones, y que entre estas las que tratan de la eleccion de sugetos que han de admitirse en ellos por Colegiales han llegado à tal punto de aban-

*Real Cedula
de 3. de Mar-
zo de 1771.*

abandono , que parece se ha estudiado de ⁵ proposito el modo de desviarse de ellas , y aun de impugnarlas , y contradecir abiertamente à su letra y espiritu ; y asimismo que este desorden ha sido causa de innumerables injusticias , y agravios de varios Obispados , Provincias , y particulares sujetos de estos mis Reynos , y señaladamente de la opresion que en todo el referido tiempo ha padecido , y padece la Juventud Española , dedicada al Estudio de las Ciencias en las Universidades sobredichas con grave perjuicio de su progreso , y adelantamientos , y de la pública enseñanza , con justa razon exige de mi Real Solicitud , y paternal amor à mis Vasallos toda la atencion , y cuidado posible para el remedio ; y que en esta parte se execute , y cumpla puntualmente en dichos Colegios la voluntad è intencion de sus Fundadores , y lo dispuesto en sus Constituciones , conforme al arreglo de ellas que me he reservado hacer en mi anterior Decreto de quince de Febrero proximo que yá os está comunicado por otra mi Real Cedula de veinte y tres del mismo , renovandolas , y en caso necesario acomodandolas à los presentes tiempos. Bien conocieron aquellos sabios Varones la importancia de este punto ; y asi , aunque en todo el cuerpo de sus Constituciones resplandece admirablemente su gran discrecion y prudencia , en el de las elecciones de los Colegiales , y en señalar los requisitos , y las calidades de los pretendientes (una de las quales quisieron todos que fuese la pobreza , y algunos el mayor grado de ella como qualidad prelativa) parece que agotaron todo el caudal de su sabiduria , afianzando las Constitu-

-101b

c cio-

ciones que tratan en particular de esta materia con tantas seguridades y firmezas, que llega à poner horror la serie de juramentos que ordenaron prestasen los Rectores, y Colegiales, el pretendiente, y los testigos para su observancia, y las penas, censuras, y obligacion de restituir, que impusieron à los transgresores; esto no obstante ha sobreabundado la cabilosidad, y la malicia en tanto grado, que haviendo, el que mas se estendió de los Fundadores, permitido que los Colegiales al tiempo de su admision al Colegio pudiesen solo tener treinta ducados de oro de renta, primero por varios fraudes, y artificio, despues por medio de particulares dispensas de Roma, y de la Nunciatura, obtenidas contra el expreso juramento que hacen los Colegiales de no pedir las, ni usar de ellas, se fueron poco à poco abriendo las puertas de los Colegios à los que poseían doscientos, trescientos, quinientos, y mas ducados de renta; y hoy dia rotas de todo punto, y desquiciadas, entran frecuentemente por ellas en dichos Colegios sugetos que poseen en cabeza propia Mayorazgos, y Patrimonios muy quantiosos, Beneficios simples, y Curatos de diez, quince, veinte, y algunos de treinta, y quarenta mil reales de renta, Canonicatos, Abadias, y Dignidades Ecclesiasticas sumamente pingües, afirmando yá sin reparo, ni rebozo, pero igualmente sin fundamento alguno, los Escritores Colegiales en sus impresos, que la ley de la pobreza tan altamente recomendada por todos los Fundadores para el ingreso en los Colegios, está yá enteramente dispensada por Bulas Apostolicas, y acuerdos de los Colegios mismos, y solicitando los preten-

-oio 3

dientes de sus Becas, que antes los provea Yo de algun beneficio, pension ò renta Eclesiastica, como si esta en lugar de ser medio, no fuera como es, positivo impedimento para obtenerlas legitimamente: Deseando, pues, atajar y cortar de raiz éste, y otros desordenes, y que las Becas de los expresados seis Colegios mayores las proveyesen los Colegiales de los mismos segun lo ordenaron sus Fundadores, y se practicó hasta fines del siglo pasado; y viendo al mismo tiempo el ningun fruto en este punto de las visitas extraordinarias de dichos Colegios hechas por mandado de mis gloriosos Progenitores, desde el año de mil seiscientos treinta y cinco, hasta el de mil setecientos quarenta y ocho, en que se celebró la ultima; y que ni la Real Junta de Colegios, restablecida en mil setecientos quince por mi amado Padre, con el fin unico de reformar los abusos introducidos en los Colegios contra sus Constituciones, ha podido hasta ahora conseguir la enmienda de éste, y otros muchos desordenes, me pareció mandar, que por sugetos inteligentes de mi mayor confianza se examinase el asunto, y se propusiesen medios como el daño se corrigiese en lo venidero; y haviendose executado asi, se me refirió, y propuso que si las Becas de dichos Colegios bolvian, como en lo antiguo, à proveerse por sus Colegiales, renacerian sin duda entre ellos los vandos, discordias y partidos, que dieron motivo à que desistiesen de su provision, que se erigirian otra vez los Gefes, ò Cabezas de Tercio y Hacedores; y en suma, que sería muy en breve el daño igual, ò mayor al que al presente se experimenta, añadiendo à esto, que el

el unico y radical remedio sería que en la provision de las referidas Becas tuviese en lo por venir intervencion, è influxo mi autoridad, y Real oficio, y que esta intervencion è influxo me competia por mi Real inmediata proteccion y Patronato, que los Colegiales mismos tienen reconocido: Haviendo visto este dictamen, y consultandolo con sujetos de acreditada virtud, ciencia y experiencia, pareció unanimemente à todos que podia licita y libremente, y aun que debia abrazarlo y seguirlo en cumplimiento, y para descargo de mi Real obligacion: En su consecuencia, siendo mi intencion y voluntad renovar en quanto crea conveniente, y reponer en su antiguo vigor las Constituciones que tratan de las elecciones de los Colegiales, sus calidades y requisitos, y del modo del Concurso y Oposicion à sus Becas; por mi Real Decreto de veinte y dos de Febrero proximo pasado, he venido en declarar y mandar desde ahora, que en las que huviere vacantes, y vacaren en adelante de provision de los Colegios, los Rectores y Colegiales que por tiempo fueren de ellos, deberán despues del citado arreglo fijar Edictos, y llamar à la Oposicion con el termino prescrito en sus Constituciones respectivas, y concluido proceder à los Exercicios, y Concurso en sus Rectorales ò Capillas, segun fuere de costumbre, con asistencia de todos los que actualmente se hallaren en el Colegio; y hecho esto, votar à los Opositores, segun Dios, y su conciencia les dictáre, como hasta este punto lo previenen sus Constituciones; pero sin pasar à hacer la provision de dichas Becas, formarán una terna, ò propuesta de aquellos Opositores en quienes

nes huviere concurrido mayor numero de votos, añadiendo à continuacion de ella los nombres y calidades, y los votos que huvieren tenido los demás Opositores, y me la dirigirán por mano de mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de Gracia y Justicia, para que por mí, especial è inmediato Protector, y Patrono de los referidos Colegios, y usando del derecho que me compete por dicha razon, elija entre los propuestos, ò entre los demás Opositores (si asi lo exigiese la justicia) el que me pareciere mas benemerito, y digno de ser admitido por Colegial. Y respecto à que como se dixo en mi anterior Decreto, en uno ò otro de los referidos Colegios hay ciertas Becas de presentacion, ò Patronato de algunos Titulos ò Mayorazgos, en las quales no ha de tener por ahora lugar esta mi disposicion; será de mi Real inspeccion y cuidado el procurar que sin el menor agravio, antes bien con voluntad y contentamiento de los poseedores de ellos, se acuerde el modo con que en adelante sea general y uniforme esta mi resolucion en el punto de la provision de las Becas. Y publicado en el mi Consejo este mi Real Decreto en veinte y ocho del citado mes de Febrero proximo pasado, acordó su cumplimiento, y que para ello se expidiesen las Cédulas y ordenes correspondientes: Por tanto os mando, que luego que recibais esta mi Real Cédula, hagais saber, y leais à los Colegiales de ese Colegio este mi Real Decreto juntos en su Capilla, para que lo tengan entendido, y lo cumplan en todo quanto les pertenece; y de haverlo asi executado me dareis aviso por medio del Conde de Aranda, Presidente del

d mi

Real Decreto de 21. de Febrero de 1777.

mi Consejo : Que asi es mi voluntad. Dada en el Pardo à tres de Marzo de mil setecientos setenta y uno. YO EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor , Don Joseph Ignacio de Goyeneche. = Haviendose executado ahora de mi orden la visita de ese Colegio mayor de San Salvador de Oviedo, mandé examinar este grave asunto por personas de integridad, prudencia y doctrina; y en su consecuencia tuve à bien expedir , y comunicar al mi Consejo en veinte y uno de Febrero de este año el Real Decreto , que dice asi : „Haviendose executado de mi orden la visita del Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de Salamanca, reconocido con maduro examen su establecimiento, y su actual gobierno; y visto la inobservancia , ò mala inteligencia de las principales Constituciones de su Fundador , y las novedades y abusos que se han ido introduciendo : en cumplimiento de mis Decretos de quince, y veinte y dos de Febrero de mil setecientos setenta y uno, he mandado examinar este grave asunto por personas de integridad, prudencia y doctrina, para llevar à efecto el arreglo, y nuevo metodo de gobierno que me reservé hacer , conforme al espiritu de las primitivas Constituciones , y acomodado à los tiempos presentes, y à la necesidad que ha mostrado la experiencia, à fin de que este Colegio florezca en virtud y letras , y se logren los santos fines de su Fundador. Informado plenamente de todo esto, y de que algunas Constituciones con la variedad de los tiempos se han hecho inutiles , he resuelto hacer las siguientes Declaraciones y Estatutos , mandando que se observen inviolablemente. „Que

I. „Que en las vacantes de las Becas , el Rec-
 „tor y Colegiales juntos en Capilla , traten sin pér-
 „dida de tiempo de expedir los Edictos , y que es-
 „tos se fijen en las puertas del Colegio , y de la
 „Universidad de Salamanca , y se envíen à las Uni-
 „versidades , cuyos cursos y grados admite la de
 „Salamanca para los grados è incorporaciones en
 „ella , segun las ultimas ordenes : Que especialmen-
 „te se envíen à las de Santiago y Oviedo , por las
 „quatro Becas que ha de haver en el Colegio del
 „Reyno de Galicia , y Principado de Asturias:
 „Que se envíen tambien à los Reales Estudios de
 „San Isidro de Madrid , y à las Ciudades de Se-
 „villa y Cordova , por razon de la renta que en
 „su Arzobispado y Obispado posee el Colegio : Y
 „que los Edictos se expidan segun el Formulario
 „que vá al fin de estas Declaraciones y Estatutos.

II. „Que se forme un libro con este titulo:
 „*Aéttas de las oposiciones à las Becas del Colegio*
 „*mayor de Oviedo de la Universidad de Salaman-*
 „*ca , segun el nuevo arreglo hecho por S. M. en*
 „*mil setecientos setenta y siete* : en cuyo libro des-
 „pues de copiar los Edictos que se expidan , se
 „anotará el dia en que se fijaron à las puertas del
 „Colegio , y de la Universidad de Salamanca , y
 „el en que se enviaron à Valladolid , Alcalá , y à
 „las otras partes : luego se irán anotando los Opo-
 „sitores , segun se presentaren con todas sus cir-
 „cunstancias , y todo lo demás digno de especial
 „nota que ocurra , hasta la conclusion y provi-
 „sion de las Becas. Firmarán estas Aéttas el Rec-
 „tor , los Consiliarios , y el Secretario de Capilla , y
 „el libro se guardará en el Archivo para perpetua
 „memoria.

„Que

8
III. „Que los que quisieren firmar oposicion
„à las Becas , presenten memorial al Rector y Co-
„legiales , en que expresen su Patria , su Obispa-
„do , su edad , y los nombres de sus Padres y Abue-
„los , paternos y maternos.

IV. „Que no se admitan à la oposicion de las
„Becas de Voto los que no tengan veinte y un años
„cumplidos , ni tampoco los que excedan de vein-
„te y cinco ; pero à la de las Becas Capellanas po-
„drán ser admitidos los que no excedan de treín-
„ta años.

V. „Que no es necesario que los Opositores
„sean Bachilleres en Teología , ni en Canones,
„sino meros Estudiantes ò Cursantes en dichas
„facultades.

VI. „Que el grado de Bachillér en Artes que
„el Fundador quiso tuviesen los Opositores à las
„Becas Teologas , no sea necesario incorporarlo en
„la Universidad de Salamanca , ni que el Oposi-
„tor justifique los cursos con que lo obtuvo , sino
„que bastará que presente su titulo de Universidad
„aprobada.

VII. „Que los Opositores à las Becas de Voto,
„antes que se empiecen los exámenes ò exercicios
„de oposicion , declaren con juramento *in scriptis*,
„firmado por ellos , y por sus Padres , ò Curado-
„res si los tuvieren , que no tienen renta sobre dos-
„cientos ducados anuos de vellon , ni sus Padres
„pueden mantenerlos en la Universidad. Y los
„Opositores à las Becas Capellanas declaren asi-
„mismo , que no tienen renta sobre doscientos y
„cinquenta ducados ; porque qualquier exceso de
„renta de qualquier clase que sea , por corto , y
„de-

„de poca consideracion que parezca , ha de ser im-
 „pedimento para la oposicion , y para obtener la
 „Beca. Despues de Colegiales no les obste para
 „permanecer en el Colegio si les sobreviniere ma-
 „yor renta , con tal que sea por razon de Catedras
 „que obtuvieren , y no de otra suerte.

VIII. „Que concluido el termino de los Edic-
 „tos , el Rector , y Consiliarios hagan primeramen-
 „te sus combinaciones , y determinen los tres que
 „han de arguir à cada Sustentante : luego abran
 „el Concurso , dando principio à los exercicios el
 „Opositor de menor edad , y prosiguiendo sucesi-
 „vamente por el mismo orden hasta el de mayor
 „edad , que será el ultimo.

IX. „Que los exámenes , ò exercicios de o-
 „sicion sean públicos , y unos mismos en todos , es-
 „to es , leer cada Opositor media hora con puntos
 „à las veinte y quatro en Teología , ò en Canones,
 „segun la Facultad de la Beca , y responder à tres
 „argumentos , y arguir tres veces à los que le seña-
 „laren el Rector , y Consiliarios.

X. „Que los puntos se den por ahora del Maes-
 „tro de las Sentencias para los Teologos , y de las
 „Decretales para los Canonistas , picando en tres
 „distintas partes ; de donde elegirá el Opositor un
 „capitulo para la leccion , deducirá dos conclusio-
 „nes , y enviará luego tres exemplares de ellas al
 „Rector , y Consiliarios para que las remitan à los
 „que huvieren de arguir.

XI. „Que los Opositores trabajen su leccion
 „dentro del Colegio en la camara que el Rector
 „destine para ello , dandoles un Amanuense dies-
 „tro , y señalandoles un Familiar que cuide de mi-

e

„nis-

„nistrarles los libros que pidieren de la libreria , à
„de otra parte ; y dicho Rector proveerá que aquel
„dia les asista el Colegio con todo lo necesario , y
„cuidará que nadie entre en dicha camara , sino el
„Amanuense , y el Familiar.

XII. „Que la leccion de puntos no tenga
„preambulos , ni elogios , ni mas exordio que estas
„palabras: *Spiritus Sancti gratia illuminet sensus,*
„*et corda nostra*, y luego se empieza la exposicion
„del capitulo elegido.

XIII. „Que los argumentos no puedan exceder
„de media hora ; y que concluido el argumento,
„haya de resumirlo el Sustentante , exponiendo en
„qué consiste la dificultad , y en qué la fuerza de
„su respuesta.

XIV. „Que concluidos los ejercicios de oposi-
„cion , el Rector y Colegiales juntos en Capilla con-
„fieran de buena fé acerca de las calidades , indole,
„mayor pobreza , y esperanzas que prometen los
„concurrentes , graduen el merito de ellos , y me
„propongan por la Secretaría del Despacho Uni-
„versal de Gracia y Justicia los tres que tuvieren
„por mas dignos , enviando juntamente el catalogo
„general de todos los Opositores , con expresion
„de las circunstancias de cada uno , y de los votos
„que huvieren tenido.

XV. „Que en igualdad de merito , esto es , de
„indole , buenas costumbres , y literatura , sean pre-
„feridos los mas pobres , los Diocesanos de Sevilla
„y Cordova , y los naturales de Asturias , y Ga-
„licia.

XVI. „Que de cada Arzobispado , y Obispa-
„del Reyno no pueda haver mas de dos Colegiales,
„à

„à excepcion de los de Sevilla, y Cordova, de cada
 „uno de los quales podrá haver tres, por consistir
 „las dos terceras partes de la renta del Colegio en
 „frutos de estos Obispados.

XVII. „Que los territorios *nullius Diæcesis*, y
 „los de las Ordenes Militares, y otros esentos, se
 „reputen por de aquel Arzobispado, ù Obispado
 „que los abraza, y circunda; y si fuesen limitaneos
 „de dos, ò mas Obispados, que se entiendan, y re-
 „puten por de aquel Obispado con quien confinan
 „por la mayor parte.

XVIII. „Que de una Ciudad, ò de un Lugar,
 „ò Villa no pueda haver mas que un Colegial, aun-
 „que sea la de Madrid, y que se guarde la Constitu-
 „cion acerca de la distancia de los Lugares.

XIX. „Que de la Ciudad de Salamanca, y sus
 „cercanias pueda haver un Colegial, por haver yá
 „cesado los inconvenientes que el Fundador temia,
 „y porque dicha Ciudad ha dado territorio, y contri-
 „buye al Colegio con el beneficio, y tierras de La-
 „bellés, y sus tres anexos.

XX. „Que debiendo ser pobres los Colegiales,
 „cesen las costosas pruebas que se havian introdu-
 „cido, y que en lugar de ellas el Colegial electo,
 „antes que se le dé la posesion de la Beca, trayga
 „à sus expensas, y presente al Rector, y Colegia-
 „les una sumaria informacion de cinco testigos he-
 „cha por el Corregidor, Alcalde, ò Juez Ordinario
 „del Pueblo de su naturaleza, ò domicilio, con
 „asistencia del Syndico Procurador general, y ante
 „Escribano Real y público, por la qual se justifi-
 „que, que el Colegial electo es hijo de legitimo ma-
 „trimonio, y que asíél, como sus Padres, y Abue-
 „los

01
„los por ambas líneas han sido y son tenidos , y co-
„munmente reputados por Christianos viejos , sin
„raza , ni mezcla de Judio , Moro , ò Converso ; y
„que ni él , ni sus Padres , ni Abuelos han sido con-
„denados , ni penitenciados por el Santo Oficio de
„la Inquisicion como hereges , ò sospechosos en la
„Fé ; y asimismo , que dicho Colegial electo es de
„vida arreglada , y loables costumbres , y que no está
„infamado de caso grave y feo : cuya sumaria se
„examinará en la Capilla por el Rector , y Colegia-
„les ; y hallada ser legitima , y que justifica la lim-
„pieza de sangre , bastará para que se dé al Colegial
„electo la posesion de su Beca. Si acaeciese ser el
„Padre , y la Madre del Colegial electo de diversos
„Pueblos , ò de territorios sujetos à distintas juris-
„dicciones , en tal caso deba presentar dos sumarias
„separadas.

XXI. „Que para que no se acobarden los po-
„bres que quieran oponerse à las Becas , los Cole-
„giales electos en lo sucesivo no puedan , aunque
„quieran , en su ingreso , ò posesion , ni antes , ni
„despues con este motivo dar propinas , ni gratifi-
„cacion alguna à los Familiares , Criados , ò De-
„pendientes del Colegio , ni al Colegio mismo , à
„titulo de Sacristia , Libreria , dia de campo , ni
„otro titulo ; ni hacer convite , ni dar refresco , ni
„otro agasajo à los Colegiales , ni arrastrar bayetas ,
„ni hacer otros gastos inutilés , como solian ha-
„cerse.

XXII. „Que cesen en lo sucesivo los postes ,
„escalerillas , velas , y otras vejaciones con que so-
„lian mortificar à los Colegiales nuevos , por no
„servir las tales mortificaciones sino para hacerles
„per-

„perder el tiempo que tanto necesitan para el estudio , y que cesen tambien las burlas que se hacian à los Colegiales en el dia de su ingreso , y posesion de la Beca , ni se les corte enteramente el cabello , sino en el modo que acostumbran traerlo los Eclesiasticos circunspectos de la Ciudad.

XXIII. „Que el Colegio dé à cada Colegial , y Capellan en su ingreso habito de tal Colegial , asi para dentro , como para fuera de casa ; esto es, Manto , Beca , Balandrán , y Bonete , y lo mismo se les buelva à dar en el quarto año de su Colegiatura.

XXIV. „Que en atencion à que los Colegiales han de ser pobres , y necesitarán de vestido interior , calzado , y ropa blanca , se les entreguen à cada uno todos los años en el dia de San Juan para vestuario quatrocientos y cinquenta reales de vellon , si huvieren residido en el Colegio los ocho meses del Curso ; esto es, desde el dia diez y ocho de Octubre , hasta el diez y ocho de Junio ; de suerte , que si algun Colegial en este tiempo faltare del Colegio sin legitima causa , pierda todo el vestuario ; y à los que entraren despues de comenzado el Curso se les dé el vestuario solamente , à proporcion del tiempo que residieren ; cuidando el Rector que los Colegiales no conviertan este dinero en otros usos , y que el vestido interior sea en todos modesto , ageno de todo luxo , y en quanto ser pueda uniforme.

XXV. „Que el Rector no pueda dar en tiempo de Curso los meses de soláz , que permiten las Constituciones ; y que en las vacaciones procure darlos de suerte , que à lo menos quede siempre

„en el Colegio una tercera parte de los Cole-
„giales.

XXVI. „Que se haga un libro nuevo , en que
„se escriban por el Colegial Secretario de Capilla
„las ausencias de los Colegiales , con su dia , mes
„y año: se explique si fueron por via de soláz , ò
„con causa , y cuál fue : si se les concedió la licen-
„cia , y por quién ; el dia en que bolvieron al Co-
„legio , y lo demás que conviniera. Que este libro
„esté guardado en la Rectoral , y que el Rector , ò
„Vice-Rector firmen las partidas de las ausencias,
„y regresos de los Colegiales.

XXVII. „Que los Colegiales , si no fueren Ca-
„tedraticos , no pretendan ser reputados por Maes-
„tros , como lo han pretendido ; porque el Cole-
„gio es Colegio de oyentes , ò Escolares , como les
„llamó el Fundador , y no de Maestros. Podrán
„obtener Catedras , si por sus grados , meritos,
„exercicios , y oposiciones las merecieren.

XXVIII. „Que los Colegiales , aunque sean
„Bachilleres en Teología , ò en Cánones , si no hu-
„vieren obtenido dicho grado por la Universidad
„de Salamanca , ò le huvieren incorporado en ella,
„no sean reputados en el Colegio por Bachilleres,
„sino por meros oyentes , ò Escolares , y como ta-
„les , hasta que obtengan , ò incorporen dicho gra-
„do , deberán todos los dias lectivos asistir de Man-
„to y Beca à las lecciones de los Catedraticos de
„sus respectivas Facultades , ganar las Cedula de
„Cursos que les faltaren para dicho grado , y hacer
„todas las funciones propias de su clase de oyentes,
„ò Escolares ; y si antes de ser Bachilleres por Sa-
„lamanca quisieren defender en la Universidad

„al-

„algún acto público de Conclusiones, deberán tenerlas como Actuantes, ò Sudentantes, presidi-
 „dos de algún Doctor Catedrático, ò Maestro de
 „dicha Universidad, y no de otra suerte.

XXIX. „Que para que los Colegiales se dediquen, y apliquen mas à los estudios, costée el Colegio à cada uno de ellos, durante su Colegiatura, tres actos de Conclusiones públicas en Teología, ò en Cánones.

XXX. „Que en lo sucesivo los Colegiales que tengan la doctrina, y los grados necesarios para las oposiciones, puedan hacerlas libremente con sola la vénia del Rector à qualesquiera Catedras de Artes, Teología, Cánones, Lenguas, Eloquencia, à Prebendas, Curatos, &c. sin guardar la distincion de antiguos y modernos, que antes se guardaba, y sin que se haga oposicion antes dentro del Colegio.

XXXI. „Que el tiempo preciso de las Colegiaturas, así las llamadas de Voto, como las Capellanas, sea de siete años desde el dia en que los Colegiales huvieren tomado posesion de sus Becas, y no mas por ningún titulo, razon, ò causa que sea, sino es que algún Colegial en el ultimo año de su Colegiatura fuere elegido Rector, ò Consiliario, el qual, segun permiten las Constituciones, podrá mantenerse en el Colegio hasta que concluya su Rectorado, ò Consiliatura, y que ni ahora, ni en tiempo alguno haya en el Colegio Hospederias, por ser muy ajenas de la mente del Fundador.

XXXII. „Que à los Colegiales que concluyen los siete años, les dé el Colegio al tiempo de
 „sa-

„salirse quatrocientos y cinquenta reales de vellon
„por razon de viatico.

XXXIII. „Que la eleccion de los Capellanes
„se haga en todo y por todo como la de los Cole-
„giales de Voto, y en sugetos que sean Sacerdotes:
„que sus asistencias en habito, vestuario, actos de
„Conclusiones, y viatico, sean tambien las mis-
„mas que las de los Colegiales: que tengan la obli-
„gacion de cuidar de la Capilla del Colegio: de
„decir por semanas alternativamente, ò como se
„compusieren, la Misa de Comunidad, de ben-
„decir la mesa, y dar gracias à la comida y cena:
„que tengan voto activo en las elecciones, pero no
„pasivo, sino solo para el empléo de Maestro de
„Estudiantes, del que se hablará despues, y gene-
„ralmente, que sean reputados como verdaderos
„Colegiales.

XXXIV. „Que la Misa de Comunidad se ce-
„lebre en los dias lectivos, antes que en las Escue-
„las comiencen las primeras lecciones, para que
„todos los Colegiales asistan à ella; pero que en los
„Domingos, y dias festivos se celebre mas tarde.

XXXV. „Que los Familiares no estén obliga-
„dos à presentar pruebas, ò informaciones de lim-
„pieza de sangre, sino que los Colegiales se infor-
„men secretamente de la buena vida, y costumbres
„del que huvieren de elegir: que se les asista por el
„Colegio con las dos terceras partes de lo que se dá
„à un Colegial: que en su ingreso se les dé habito
„de tal Familiar para dentro, y fuera de casa: de
„dos en dos años Manto, y Balandrán; y en lo
„demás se observen las Constituciones.

XXXVI. „Que el Rector, los Capellanes, y
„Co-

„Colegiales coman, y cenan en el refectório, y nun-
 „ca en sus quartos, si no huviere causa justa, y no-
 „toria para escusarse, como enfermedad, negocio
 „grave del Colegio, Sermon, ò leccion de puntos; y
 „para cortar de raiz el abuso que havia, puedan el
 „Rector, ò los Visitadores multar à los que faltaren
 „en parte, ò en el todo de su vestuario; y si las fal-
 „tas fueren repetidas, desdeñandose de comer en el
 „refectório, sean echados del Colegio. Que la hora
 „de la comida sea en todo el año à las doce del dia;
 „y la de la cena, los ocho meses del Curso à las
 „nueve de la noche, y los quatro de vacaciones à
 „las diez; y que à la comida y cena lea uno de los
 „Colegiales por semanas la Biblia, ò algun Santo
 „Padre, y quatro veces al año las Constituciones,
 „y estas Declaraciones, y Estatutos.

XXXVII. „Que quando en los Colegiales hu-
 „viere algun descuido, ò defecto que advertir, ò
 „delito contra Constituciones que reprehender, lo
 „haga el Rector por sí solo fraternalmente por la
 „primera vez: por la segunda en presencia de los
 „Consiliarios: por la tercera ante los mismos; y si
 „por dichos medios no se logräre la enmienda, se
 „usará de la pena que prescriben las Constitucio-
 „nes; y quando esta no baste, se dará cuenta à los
 „Visitadores Ordinarios, para que tomen severa
 „providencia. Pero si el delito fuere grave, y de
 „mal exemplo, y mucho mas si fuere delito atroz,
 „se dará inmediatamente aviso por el Rector à los
 „Visitadores, para que lo castiguen severamente,
 „y me den cuenta, si lo estimaren necesario.

XXXVIII. Que el Familiar Portero cierre to-
 „das las puertas del Colegio en la hora que manda la

„Constitucion , y luego deposite las llaves en el
„quarto Rectoral , donde han de estar hasta la ma-
„ñana , que buelva el Familiar à tomarlas para
„abrir.

XXXIX. „Que si algun Colegial, Capellan, ò
„Familiar viniese despues de cerradas las puertas,
„baxe à abrirle el Rector con los Consiliarios , y el
„dia siguiente en presencia de todo el Colegio re-
„prehenda severamente su falta : si faltáre segunda
„vez , pierda el vestuario ; y à la tercera incurra en
„la pena de expulsion: y si alguno pernoctase fuera,
„pierda por la primera vez el vestuario , y por la
„segunda sea echado del Colegio.

XL. „Que por quanto el empleo de Procura-
„dor del Colegio precisamente ha de distraer del es-
„tudio , que es la primera obligacion de los Colegia-
„les , en lo sucesivo no se nombre por Procurador à
„Colegial alguno , sino à algun Familiar , si le hu-
„viere a proposito para ello ; y no haviendole , à al-
„guna persona abonada de afuera.

XLI. „Que la Constitucion que manda , que
„dentro del Colegio todos hablen en Latin , se li-
„mite à las Conclusiones , y demás exercicios lite-
„rarios.

XLII. „Que el Rector y Colegiales elijan to-
„dos los años un Familiar para Despensero menor,
„que será al mismo tiempo Enfermero : otro para
„servir al Rector : otro para Portero ; y los Fami-
„liares , y Criados restantes sean para el servicio
„comun de la Casa ; y que ni el Rector, ni Colegial,
„ni Capellan alguno puedan tener otro criado en
„particular por ningun titulo , ni pretexto , aunque
„duerma fuera del Colegio.

„Que

XLIII. „Que todos los años en principio de
 „Curso se nombre un Colegial con titulo de Biblio-
 „tecario, para que cuide asi de los libros de la Bi-
 „blioteca, como de que la pieza esté barrida, y lim-
 „pia, y en sus ausencias nombre el Rector otro Co-
 „legial que le substituya.

XLIV. „Que la formula del juramento se ciña
 „à la fidelidad, y obediencia al Rector, y à la ob-
 „servancia de estas Declaraciones, y Estatutos, y
 „de las primitivas Constituciones, que no estén
 „aqui derogadas, omitiendo las demás clausulas que
 „se contienen en la antigua formula.

XLV. „Que en lo sucesivo, asi el Rector, co-
 „mo los Colegiales, y Familiares del Colegio que
 „estuviesen en la clase de Escolares, se matriculen
 „en la Universidad como los otros Estudiantes de
 „ella, sin distincion alguna: que estén sujetos al fue-
 „ro academico, leyes, estatutos, y loables costum-
 „bres de la Universidad, y à su Rector, y Maestre-
 „Escuela, segun la diversidad de las materias, y
 „casos de sus respectivas competencias; y que no
 „puedan alegar declinatorias, ni privilegios obteni-
 „dos por su Comunidad, ni por sus particulares In-
 „dividuos, ni otras esenciones.

XLVI. „Que el Colegio no pretenda, ni alegue
 „en juicio, ni fuera de él, que se le mantenga en la
 „posesion en que estaba de tener un Colegial suyo
 „por Diputado de la Universidad; pero el Claus-
 „tro de ella, quando lo juzgare conveniente, tendrá
 „la libertad de elegir por Diputados à aquellos In-
 „dividuos del Colegio que se hagan recomendables
 „por sus prendas, y se muestren zelosos del bien de
 „la Escuela.

„Que

XLVII. „Que el Rector, y Colegiales no pue-
dan à titulo de tales afectar, ni pretender sobre
los demás matriculados de Salamanca esencion al-
guna, prerrogativa, distintivo, asiento, ni lugar
preeminente, ni determinado en los Generales
de la Universidad, ni en otra parte dentro, ò fue-
ra de ella: ni en las Iglesias, ni en los concursos
públicos, y particulares, ni en los encuentros por
las calles, y plazas, salvo el honor que se les de-
biere por sus grados, Catedras, y gerarquia de la
Escuela.

XLVIII. „Que asimismo cese todo lo que se
llama ceremonia, ò mera formalidad de Colegio,
y la etiqueta en el tratamiento, y distinciones que
se han usado hasta ahora; esto es, el uniforme, y
estudiado modo de tratarse los Colegiales entre sí,
y de tratar à su Rector, y à los sugetos que los vi-
sitán; y que en lo sucesivo el Rector y Colegiales
se traten entre sí, y traten à los estraños dentro,
y fuera del Colegio, en el modo mas natural, y
sencillo, y mas acomodado al carácter, y circuns-
tancias de las personas con quienes traten, sin afec-
tacion, ni estudio, y sin ceñirse à peculiares for-
mularios, ò rituales, procurando no dexarse ven-
cer de nadie en la cortesanía, y atencion.

XLIX. „Que quando el Rector saliere del Co-
legio, lleve al Colegial que le acompañare à su la-
do, y no un paso, ò dos atrás, como se hacia: y
si encontráre por las calles, ò en la Universidad à
alguno de sus Colegiales, le hagan estos el debido
acatamiento en la forma regular, sin arrimarse à las
paredes, ni à los postes, y sin otras singularida-
des extraordinarias.

„Que

L. „Que en las lecciones de puntos, oposicio-
 nes à Catedras y Prebendas, y otros exercicios
 públicos que hicieren los Colegiales, asi en la Uni-
 versidad, como fuera de ella, se omita en lo su-
 cesivo la afectada ceremonia del *cedant*, que no
 sirve sino de perder tiempo, y dar fastidio à los
 que la oyen.

LI. „Que por ningun tiempo puedan los Co-
 legiales de este Colegio concordarse, ni aliarse
 pública, ni secretamente, por escrito, ni de pa-
 labra, ni en otra forma, ni unir su Colegio con
 otros Colegios, ni Comunidades de la Universi-
 dad de Salamanca, ni de las de Valladolid, ò Al-
 calá, ni de otra parte, para valerse, protegerse,
 ò auxiliarse los Cuerpos, ò los Individuos de ellos
 mutuamente, ò hacer causa comun la defensa de
 aquellos puntos, en que alguno de dichos Cuer-
 pos, ò de sus Colegiales, ò Ex-Colegiales, tiene
 interés, ò se cree perjudicado en sus derechos.

LII. „Que cesen las Conclusiones, que por
 Constitucion debieran tenerse despues de la comi-
 da, y en lugar de ellas se tengan en los ocho me-
 ses del Curso todos los Domingos (exceptuados
 el de la semana de Natividad, el de Ramos, de
 Resurreccion, y de Pentecostés) Conclusiones en
 Teología, ò en Cánones, turnando los Colegia-
 les, y Capellanes por su antigüedad: que à este
 exercicio concurren indispensablemente todos
 los Colegiales, y Capellanes, y puedan asistir los
 Familiares: que se tengan à las siete de la tar-
 de, ò de la noche; y que no pueda durar menos
 de hora y media, ni pasar de dos horas. Que el
 Colegial, ò Capellan que huviere de exercitar, es-

criba la Conclusion que eligiere de su Facultad,
y firmada de su mano la fije el dia antes en las
puertas del refectorio. Podrá leer de puntos el
tiempo que quiera, como no exceda de media ho-
ra; y empezará el exercicio por la leccion de pun-
tos. Luego arguirán los Colegiales, ò Capellanes
que quisieren, siguiendo el orden de sus asientos;
y los antiguos en algunas ocasiones dexarán pasar
su vez, expresando que lo hacen para que los nue-
vos arguyan. El Rector tendrá cuidado que los
argumentos se propongan con solidez, y conci-
sion: que las réplicas à las respuestas sean claras
y breves: que se eviten sofisterias y altercacio-
nes; y que el Arguyente, y el Sustentante no se
pierdan el respeto; y quando le pareciere tocará
la campanilla, à cuya señal ha de cesar el que ar-
guya sin hablar mas palabra.

LIII. Que asimismo, para que florezcan mas
los estudios en el Colegio, todos los años el Rec-
tor, y Colegiales en principio de Curso nombren
dos Maestros de Estudiantes, uno de Teología,
y otro de Cánones, los quales en los dias no lecti-
vos de la Universidad, (exceptuados solos los Do-
mingos, y festividades clásicas) y en el lugar, y
horas que el Rector les señalare, han de enseñar
por espacio de una hora à los Colegiales algun
tratado Teologico, ò Biblico, ò la Synopsi de la
Geografia, ò Cronología Sagrada; la historia, ò
los Prolegomenos del Derecho Canonico, ò al-
gun tratado historico sobre los Concilios: à cu-
yas lecciones deberán precisamente asistir todos
los Colegiales que no fueren Catedraticos en la
Universidad de Salamanca.

Que

LIV.: „Que se restablezcan las visitas ordinarias que estableció el Fundador, y se observe lo que previene la Constitucion que trata de ellas; y además que los Visitadores, despues de concluida la visita, todo el año hasta que empiecen los nuevos Visitadores retengan todas sus facultades, del mismo modo que las tuvieron en el tiempo de la visita viva: de suerte, que jamás se verifique, que el Colegio esté sin tener Visitadores ordinarios à la vista, no solo para declarar si alguna duda ocurriese sobre las Constituciones, sino tambien para reprehender, corregir, y castigar à los transgresores, y negligentes. Que no se hagan à los Visitadores pruebas de limpieza de sangre, como se havia introducido contra la mente del Fundador, y con ruina de las visitas ordinarias, ni tampoco se les obligue à prestar juramento de no revelar cosa alguna de la visita; y que en lugar de los quatro florines de oro de Aragon, que el Colegio debe por Constitucion dar à cada uno de los Visitadores, se den en adelante à cada uno trescientos reales de vellon por honorario, y por muestra de agradecimiento.

LV. „Que los Visitadores no puedan alterar estas Declaraciones y Estatutos, ni las Constituciones del Fundador, antes bien han de zelar con sumo cuidado sobre la observancia de ellas; particularmente que se observen la clausura, asistencia à la Universidad, y à los exercicios literarios de los Colegiales; la prohibicion de juegos de dados, naypes, y suertes: la de todo genero de armas: la de salir los Colegiales sin ha-

„bi-

bito de tales: la de unirse, y coligarse; y la de entrar mugeres en el Colegio, no permitiendo por ningun titulo, ni en tiempo alguno, sino lo que las Constituciones permiten, y con las limitaciones, y estrecheces que lo permiten, para que en adelante jamás se introduzcan abusos contrarios à los santos fines del Fundador.

LXIV. Que las Constituciones del Fundador, en quanto no se opongan à estas Declaraciones y Estatutos, se restablezcan, y observen, segun su letra y espiritu; y que igualmente se observen mis Reales Decretos de la reforma de los Colegios dados à quince, y veinte y dos de Febrero de mil setecientos setenta y uno. Pero todas, y qualesquiera otras Leyes, Estatutos, Acuerdos, Capillas, usos y costumbres, llamadas *loables* de dicho Colegio de San Salvador de Oviedo queden desde luego suspendidos, y sin fuerza ni autoridad para obligar à los Colegiales à su observancia, por mas que se funden en Decretos Reales, ò en Provisiones del Consejo, ò de la Junta de Colegios, ò en Breves, ò Dispensas de la Santa Sede, ò de la Nunciatura, concedidos *motu proprio*, ò à petition de dicho Colegio, ò de alguno, ò algunos de sus Individuos, ò en la prescripcion de tiempo inmemorial, ò en otro qualquiera titulo: exceptuando solo aquellos Breves en que se conceden gracias puramente espirituales, como son Jubileos, Indulgencias, Altares privilegiados, y otras de esta naturaleza. Téndrase entendido en el Consejo para su cumplimiento en la parte que le toca; como tambien, que para el metodo y reglas que deben observarse por esta vez, para la primera pro-

„vision que he de hacer de las Becas vacantes por
 „oposicion y concurso , y establecer el nuevo ar-
 „reglo en los Colegios , he comunicado à los res-
 „pectivos Visitadores las ordenes convenientes.
 „En el Pardo à veinte y uno de Febrero de mil se-
 „tecientos setenta y siete. = Al Gobernador del
 „Consejo. = Y el Formulario del Edicto que en
 dicho Real Decreto se cita , y ha de expedir el re-
 ferido Colegio de San Salvador de Oviedo en las
 vacantes de Becas de Voto , ò Capellanas , es el si-
 guiente.

FORMULARIO DEL EDICTO

què ha de expedir el Colegio.

NOS el Rector , Consiliarios , y Colegio ma-
 yor de San Salvador de Oviedo de la Uni-
 versidad de Salamanca. Hacemos saber à quantos el
 presente Edicto vieren , y leyeren , que en este Co-
 legio se halla vacante una (ò mas) Beca de Voto,
 (ò Capellana) de provision de S. M., perteneciente
 à la Facultad de Teología , (ò Cánones) para que
 puedan venir à firmar oposicion aquellos que tu-
 vieren los requisitos y circunstancias prescritas por
 Constituciones y Decretos Reales , que son las si-
 guientes.

*Formulario
 del Edicto.*

I. Que sean naturales de estos Reynos , con
 tal que no sean de (tal , ò tal Reyno , ò Obispado);
 cuyos naturales no se admiten por esta vez , à causa
 de estar yá llenas las Becas que pueden obtener.

II. Que tengan veinte y un años cumplidos;

i

pe-

pero no serán admitidos los que excedan de veinte y cinco al tiempo de firmar la oposicion.

{ Si la Beca fuere Capellana dirá asi : „Que
„sean Sacerdotes , sin exceder de treinta años al
„tiempo de firmar la oposicion. }

III. Que sean Bachilleres en Artes por qualquiera Universidad aprobada , y Estudiantes , ò Cursantes de Teología.

{ Si la Beca fuere de Cánones , dirá asi : „Que
„sean Estudiantes , ò Cursantes de Cánones:
Si fuere Capellana asi : „Que sean Teologos , ò
„Canonistas de profesion ; y los Teologos Ba-
„chilleres en Artes por qualquiera Universidad
„aprobada. }

IV. Que no tengan renta Eclesiastica , ni Secular que exceda de doscientos ducados anuos de vellon , ni que sus padres pueden mantenerlos en la Universidad : lo qual han de declarar con juramento *in scriptis* , firmado por ellos , y por sus padres , ò curadores , si los tuvieren.

{ En las Becas Capellanas la cantidad de dos-
cientos , será doscientos y cinquenta ducados ; se
omitirá la palabra ò Curadores. }

Los exercicios de oposicion serán públicos , y en esta forma : Cada Opositor ha de leer media hora , con puntos à las veinte y quatro , una leccion , que trabajará por sí mismo sobre el Maestro de las Sentencias : (ò las Decretales) ha de responder à tres argumentos de los Coopositores , contra dos
Con-

Conclusiones que deducirá del Capitulo elegido, y ha de arguir tres veces à los Coopositores que les señaláremos.

Se advierte, que no será impedimento para la oposicion el ser Bachilleres en Teología, ò Cánones): que en igualdad de meritos serán preferidos los mas pobres: que las pruebas de limpieza de sangre no serán costosas: que no tendrán que hacer gasto alguno, antes ni despues del ingreso en el Colegio.

Los sugetos que quisieren firmar oposicion, han de presentarnos Memorial, en que expresen su Patria, su Obispado, su edad, y los nombres de sus padres y abuelos paternos y maternos: y comparecerán ante Nos en esta Ciudad de Salamanca dentro del termino de sesenta dias, que deberán contarse desde el dia de la fecha de este Edicto, cuyo termino por ningun motivo, ni razon se prorrogará; y traerán consigo las fees de Bautismo, y de Cursos, los Titulos de sus grados, y las demás justificaciones necesarias al tenor de las calidades y requisitos arriba expresados; pero no carta alguna de recomendacion, porque si la traxeren, serán excluidos por esta vez de la oposicion. En testimonio de lo qual, &c. Y publicado igualmente en el mi Consejo en veinte y dos del mismo mes de Febrero proximo el referido Real Decreto, à que acompañaba el Formulario, que tambien vá inserto; acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cedula. Por la qual os mando à vos el Visitador, Rector, Colegiales, y demás personas del referido Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad

dad de Salamanca, que ahora sois y en adelante fueris, veais las expresadas Reales Cédulas de veinte y tres de Febrero, y tres de Marzo de mil setecientos setenta y uno, y el Decreto de veinte y uno de Febrero proximo, y quanto en aquellas, y éste se dispone y manda, y os arregleis en todo, y por todo à su tenor y disposicion, observandolo literalmente, y sin faltar en cosa alguna, segun, y como en ellos se contiene. Por tanto mando à los del mi Consejo, Presidentes y Oidores de mis Audiencias, y Chancillerías, y à los demás Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y al Rector, Juez, Cancellario, Doctores, Licenciados, Bachilleres, Catedraticos, y Cursantes de la referida Universidad de Salamanca, cada uno en lo que le pueda pertenecer, y à qualesquiera otras personas, guarden, y hagan guardar respectivamente, cumplir, y executar en todo y por todo quanto vá dispuesto en esta mi Cédula, sin contravenirlo, ni permitir que se contravenga en manera alguna, antes bien para su entero cumplimiento dén, y hagan dar las ordenes, autos, y providencias que se requieran. Que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Antonio Martinez Salazar, mi Secretario, Contador de Resultas, y Escribano de Cámara mas antigno, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé, y credito que à su original. Dada en Aranjuez à doce de Abril de mil setecientos setenta y siete. YO EL REY. = Yo Don Nicolás de Mollinedo, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.

do. = Don Manuel Ventura Figueroa. = Don Jo-
sef Manuel de Herrera y Navia. = Don Pablo Fer-
randiz Bendicho. = Don Manuel de Villafañe. =
El Conde de Balazote. = Registrado : Don Nico-
lás Verdugo. = Teniente de Cancillér mayor: Don
Nicolás Verdugo.

Es copia de la Original: de que certifico.

10
do. = Don Manuel Ventura Figueroa. = Don Jo-
sef Manuel de Herrera y Navia. = Don Pablo Fer-
nandis Bendicho. = Don Manuel de Villafañe. =
El Conde de Balazore. = Registrado: Don Nico-
las Verdugo. = Teniente de Canciller mayor: Don
Nicolás Verdugo.

Es copia de la Original: de que certifico.

posición, observando, literalmente, y sin fa-
tar en cosa alguna, segun, y como en ellos se
contiene. Por tanto mando a los del mi Con-
sejo, Presidentes y Oidores de mis Audiencias,
y Chancillerías, y a los demás Jueces y Justi-
cias de estos mis Reynos, y al Regidor, Juez, Cance-
lario, Doctores, Licenciados, Bachilleres, Catedra-
ticos, y Curiales de la referida Universidad de
Salamanca, cada uno en lo que le pueda perre-
necer, y a qualesquiera otras personas, guarden, y
hagan guardar respectivamente, cumplir, y exco-
tar en todo y por todo quanto va dispuesto en esta
mi Cedula, sin contravenirle, ni por ende que se
contravenga en manera alguna, y para su
entero cumplimiento den, y hagan dar las ordenes,
autos, y providencias que se requirieren. Queda
mi voluntad: y que al traslado impreso de esta mi
Cedula, firmado de Don Antonio Martinez Sal-
azar, mi Secretario, Contador de Rentas, y Es-
cribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno
del mi Consejo, se le dé la misma fé: y credito que
a su original. Dada en Aranjuez a doce de Abril de
mil setecientos setenta y siete. YO EL REY =
Yo Don Nicolás de Mollinedo, Secretario del
Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su manda-
do.

25

✱

REAL CEDULA
DE SU Magestad,
Y SEÑORES
DEL CONSEJO

SOBRE LA REFORMA, Y ARREGLO
del Colegio mayor de Santiago el Zebaden, llamado
comunmente del Arzobispo de la Universidad
de Salamanca.



CON LICENCIA:

EN MADRID: En la Imprenta de Blas Román.

Plazuela de Santa Catalina de los Donados.

Año M. DCLXXVII.

